

5 Abril
Discurso de Embajador

Tengo el placer de dirigirme a ustedes hoy, en esta ceremonia de lanzamiento del proyecto de la ONU Mujeres. Quisiera agradecer a ONU Mujeres, que cuenta con una larga trayectoria de trabajo con Japón en todo el mundo y es un socio ideal para este proyecto, por sus esfuerzos para hacer posible este programa LEAP (Liderazgo, Empoderamiento, Acceso y Protección). Además, quiero expresar mi respeto al compromiso de todo el Gobierno de Panamá para apoyar la protección y empoderamiento de las mujeres, y los inmigrantes irregulares, a través de la creación del Ministerio de la Mujer.

Los países centroamericanos son socios importantes de nuestro país, que comparten valores y principios como la libertad, la democracia, los derechos humanos y el imperio de la ley. En este sentido, el problema migratorio en Centroamérica es un tema relevante que afecta la estabilidad regional desde el aspecto humanitario y social.

El año pasado, el número de inmigrantes irregulares que cruzaron Darién alcanzó una cifra récord de aproximadamente 520,000 (quinientos veinte mil), y es preocupante que su ritmo se ha acelerado aún más este año. La situación humanitaria que estos migrantes enfrentan, en especial de las mujeres y los infantes, es de grave riesgo, pues no sólo tienen un acceso limitado a sus necesidades básicas como a los alimentos, agua y atención médica, sino que también corren un riesgo mayor de ser víctimas de delitos, tales como la violencia sexual y la trata de personas. Es por ello, que se requiere urgentemente unir esfuerzos entre los países involucrados, incluyendo Panamá, además de las Naciones Unidas, organizaciones relacionadas y socios como Japón, para dar una respuesta más enfocada y eficaz a esta situación.

Japón promueve la política de las Mujeres, Paz y Seguridad fundamentada en una resolución de las Naciones Unidas del año 2000, como una de sus principales políticas exteriores. Es una política basada en la idea de que, se puede acercar a lograr una paz más sostenible con la participación de las mujeres en puestos directivos, tanto en la prevención de conflictos como en la reconstrucción y la consolidación de la paz.

La Ministra de Asuntos Exteriores del Japón, Yoko Kamikawa, participó en el Segundo Foro Mundial sobre Refugiados celebrado en diciembre del año pasado, allí mencionó que los conceptos de la política Mujeres, Paz y Seguridad son indispensables al considerar las respuestas para los refugiados y desplazados, puesto que las mujeres e infantes están en un entorno más vulnerable entre esos grupos.

Además, el 23 de febrero, la Ministra Kamikawa se reunió con el Presidente Cortizo durante su visita a Panamá, y ambos compartieron el reconocimiento de la importancia de la igualdad de género, incluida la política de Mujeres, Paz y Seguridad, y confirmaron una mayor colaboración.

Basada en la "Iniciativa Diplomática de Japón hacia América Latina y el Caribe" de Japón, anunciada entonces por el ministro Kamikawa, Japón colaborará con los países latinoamericanos en temas de creciente importancia en la comunidad internacional, entre la igualdad de género.

En este contexto, el gobierno de Japón contribuirá con aproximadamente 2,1 millones de USD para proporcionar apoyo a la protección de las mujeres migrantes centroamericanas, incluso en Panamá, a través de este proyecto LEAP por medio de ONU Mujeres.

Japón seguirá colaborando estrechamente con cada país, incluidos los Gobiernos de Panamá, Costa Rica y Honduras, y con organizaciones internacionales como ONU Mujeres, para contribuir a resolver los retos de la migración irregular y de la igualdad de género en la región centroamericana. Me gustaría concluir mis palabras deseando que, a través de los esfuerzos de colaboración de nuestros socios, los inmigrantes irregulares en Centroamérica, sobre todo las mujeres y los infantes, puedan mantener firmemente su dignidad humana y vivir con esperanza.